

EL ECO DEL TÓRMES.

REVISTA SEMANAL CIENTÍFICO-LITERARIA.

DIRECTOR

D. FERNANDO ARAUJO GOMEZ.

REDACTORES Y COLABORADORES

Estevez de G. del Canto (D. ^a Josefa).	Arés y Sanz (D. Mariano).	García Martín (D. Lucas).	Pastor y García (D. Matias).
Lozano de Vilchez (D. ^a Enriqueta).	Castelar (D. Emilio).	Herrero (D. Manuel).	Robert (D. Roberto).
Príncipe de Llácer (D. ^a Clotilde Aurora).	Castro y Valdivia (D. Gonzalo de)	Madrazo y Villar (D. Santiago).	Rodriguez de la Torre (D. Teodoro).
Sevillano de Toral (D. ^a Josefa).	Doncel y Ordaz (D. Domingo).	Moral (D. Francisco).	Segovia y Corrales (D. Alberto).
Tartilan (D. ^a Sofía).	García del Canto (D. Antonio).	Moreno Castelló (D. José).	Villar y Macías (D. José).
	García Dóriga (D. Alfredo).	Navarro Izquierdo (D. Luciano).	Villar y Macías (D. Manuel).

PRECIO DE SUSCRICION.

Salamanca, un mes.	3 reales.
Tres meses.	9
Fuera, un mes.	4
Tres meses.	10
Extranjero y Ultramar.	Doble.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Salamanca: librería de D. Eugenio Calon, Zamora, 5, y en la *Dirección, Redacción y Administración* Patio de Escuelas, 4, donde se dirigirá toda la correspondencia. Pago adelantado en libranzas ó sellos de franqueo. No se devuelven los escritos.

SUMARIO.

La enseñanza de la Filosofía, por D. Mariano Arés.—*Apuntes biográficos y bibliográficos* (continuación), por D. Lucas García Martín.—*Discurso* (continuación), por D. J. José Villar y Macías.—*El amor, el placer y la gloria*, novela (continuación), por Fernando Araujo.—*Cancion*, por Matías Pastor y T. Rodríguez de la Torre.—*Delirios*, poesía, por D. Gonzalo de Castro.—*Epigrama*, por T. Rodríguez de la Torre.—*Pensamientos*, por T.—*Miscelánea*.

LA ENSEÑANZA DE LA FILOSOFÍA.

De tal manera ha desaparecido en nuestra patria el gusto por las altas especulaciones del pensamiento, merced principalmente á condiciones de raza juntas con determinadas influencias históricas, que el solo nombre de *Filosofía* basta para producir en los que se tienen por espíritus prácticos y *positivos* una sonrisa entre compasiva y desdeñosa, y ocasionar en los timoratos y apocados un movimiento entre de repulsion y de temor.

Salvo un contado número de personas que, por inclinación ó por deber, cultivan entre nosotros su estudio, la Filosofía solo es para los primeros algo como los *ægri somnia* del poeta, ó, cuando más, un entretenimiento ingenioso propio para lucir sutilezas dialécticas, y ajeno completamente á las realidades de la vida. Todavía más para los segundos, es la Filosofía verdadera plaga intelectual, y una nueva caja de Pandora, de la cual están prontos á salir todos los males sin que siquiera se quede en el fondo la esperanza.

No han contribuido poco á producir estas opiniones los impremeditados asertos de algunos de los mismos filósofos, y el espíritu de exclusivismo de que se han

poseido muchos de ellos, y por sugerencias del cual han formado los juicios más acerbos y lanzado las más acres censuras sobre cuantas doctrinas filosóficas no se amoldaban justamente á los estrechos límites de secta. Desde la antigua frase de Ciceron de que «no hay ningun absurdo que no haya sido dicho por algun filósofo,» hasta los brutales dicterios con que motejan hoy á la filosofía los adoradores de la materia, y las condenaciones y anatemas que contra ella se fulminan á nombre de una piedad intransigente, todo es con frecuencia invocado para justificar los recelos y la indiferencia que inspira.

Y, sin embargo, aun estas intransigencias y exclusivismos hacen su papel y llenan su adecuada funcion en la vida del pensamiento, siquiera no se justifique nunca la destemplanza de las formas, y la calumniosa imputacion de intenciones. En cuanto á las doctrinas mismas, aun las que parecen aberraciones y extravíos, aun las que se apartan más del vulgar creer y pensar, suelen ser todas ellas legítimas, y más que esto todavía, necesarias, porque tienen su raíz en los elementos mismos de que se compone el espíritu, cuyo completo desarrollo no se logrará sino á costa de estos florecimientos parciales.

La posesion de la verdad filosófica no puede obtenerse más que á fuerza de continuas tentativas y de repetidos fracasos, que obligan al pensamiento á estar rehaciendo constantemente su obra; pero ninguna de aquellas es tan de todo punto errónea que no deje algunos materiales para el edificio de la verdad. En medio de sus torcimientos, la Razon, y la Filosofía que es su obra, progresan aunque con lentitud, y ejercen su influencia en la vida, porque si el supremo ideal de ésta consiste en producirse *racionalmente*, no puede haber duda de que



la sociedad actual, aun con todos sus vicios y defectos, con sus miserias y dolores, aventaja considerablemente á las sociedades pasadas.

Mas el esfuerzo que la indagacion de la verdad pide, los decaimientos que el espíritu experimenta al encontrarse detenido en su camino, ó contrariado en sus creencias, las sugerencias del egoismo unas veces, y de la pereza intelectual otras, es lo que produce en unos espíritus la renuncia á tales pesquisas y el abandono á la corriente de los hechos, y lo que da lugar en otros á la aversion á toda especulacion racional que pueda venir á turbarles en la descansada posesion de creencias adquiridas sin esfuerzo.

De abandonarse, sin embargo, á una indiferencia desdeñosa á una indolente confianza, el espíritu humano rodaria perpétuamente por unos mismos carriles, ó vagaria perdido entre las oleadas del tiempo á merced del hecho del momento. Ambas cosas son igualmente imposibles. Propóngaselo ó no, la sed de la verdad se hará siempre sentir en él, y siempre pugnará por satisfacerla, sean los que quieran los esfuerzos y desengaños que le cueste y las seguridades con que se pretenda adormecerle. Y en vano, además, tratará de concretar su mirada á lo que le rodea de cerca afectando sus sentidos, y dice relacion con esta vida terrena; por mera curiosidad primero, con verdadero interés despues, y siempre atraído por irresistible impulso, el espíritu del hombre se lanzará á más amplias esferas, y pugnará por descubrir lo que se oculta bajo la corteza de los hechos, y por conocer las leyes permanentes que rigen su produccion continua. El descubrir ese escondido quid que late bajo la materia, el determinar la ley constante por la que se producen sus fenómenos, el conocer la esencia y leyes del espíritu para hacer más llena y perfecta la vida, es la obra de la Filosofía y el trabajo de la Razon.

Ciertamente que obra y trabajo semejantes ni pueden ser acabados por un solo espíritu, ni emprendidos tampoco por todos, máxime cuando las aptitudes varían, cuando las inclinaciones llevan á cada cual por distinto camino, y cuando, además, urgen y apremian por otro lado las exigencias y necesidades de la carne, y lo imposibilitan ó dificultan las circunstancias generales de la sociedad en que vivimos, ó las particulares en que está colocado en ella cada individuo. No hay, tampoco, una necesidad de que la Filosofía sea individualmente cultivada; aunque sí deban ser conocidos sus resultados, cuando ménos por cuantos desempeñan en la sociedad profesiones intelectuales. La trasmision de estos resultados debe ser, por lo tanto, objeto y fin de una institucion social, y constituir el ejercicio de vida para un cierto número de sus miembros. Y, pues la institucion de la enseñanza es la que á este fin corresponde, y los encargados de ella los que á tal ejercicio se consagran, el estudio de la Filosofía debe tener cabida en ella, tan amplia y principal como la reclame la importancia

de su valor intelectual y de su transcendental práctica.

Ahora bien: sin la Filosofía no hay ni puede haber ciencia que lo sea propiamente, ni arte de aplicacion fecunda, porque la Filosofía no es, en suma, sino la parte *racional* y constante de cada ciencia particular, el elemento permanente de cada una, y sin conocer el cual no cabe que sean las ciencias sino acumulacion casuística y rutinaria de reglas sin fundamento y de preceptos sin motivo. La Filosofía es el conocimiento *racional* de las cosas, y no un discurrir sin objeto como piensa el comun de las gentes, que aun renegando de ella pretenden, sin embargo, *pensar* y *obrar racionalmente* en todos los actos de su vida. O se admite, pues, la Filosofía ó se renuncia á la racionalidad. En su primer concreto sentido es la Filosofía ordenacion total y primaria de las ideas de razon sobre los objetos supremos que en la realidad existen; conocimiento racional de Dios, del mundo y del hombre en su contenido esencial y fundamentales relaciones, como bases sobre las que se levantan luego todo otro conocimiento y relacion secundarios. Júzguese de aquí el lugar que la Filosofía merece en el terreno de la enseñanza.

(Se continuará).

APUNTES BIOGRÁFICOS Y BIBLIOGRÁFICOS

DE LOS

ESCRITORES HEBREOS

DE LA

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA.

(Continuacion).

Extensos por demás son dichos prólogos, títulos ó capítulos. Al leerlos no pueden ménos de llamar la atencion grandemente los extraordinarios conocimientos que en la ciencia astronómica poseyeran nuestros hebreos en aquella época.

No eran menores los que tenian en las demás ciencias. Ofuscan la imaginacion sus innumerables escritos de Medicina, en los que vierten las ideas más peregrinas. Hubo una época en que esta ciencia estuvo vinculada entre los hebreos y árabes que en España moraban, hallándose casi perdida en el resto de Europa. El célebre MR. CABANIS, hablando de la literatura médica de los judíos, se expresa de esta manera: «Ellos fueron nuestros maestros antes que supiéramos leer, y ellos fueron también nuestros primeros médicos. Las lenguas orientales les eran familiares, y en un tiempo en que *Hipócrates*, *Galeno* y otros padres de la Medicina no eran conocidos en el Occidente, sino por las traducciones árabes y siríacas; los judíos eran los solos que sa-

bian curar las enfermedades con método, aprovechándose de los trabajos de la antigüedad... Su práctica fué de las más felices; ellos unieron el estudio de la Medicina á sus dogmas religiosos. Los judíos tuvieron escuelas en Toledo, Córdoba y Granada, en las que la medicina se enseñaba con un cuidado particular. *Huarte (Juan de Dios)* en su tratado *Exámen de ingenios* establece con toda seguridad que los judíos fueron los hombres más propios para la medicina. Pretende que su carácter y temperamento son precisamente los que convienen mejor al médico... Lo cierto es que en su tiempo los médicos más buscados y los más hábiles eran los judíos... Pero desgraciadamente, apenas nos queda hoy día un recuerdo de todos estos sucesos de práctica: las observaciones y la vida de tantos hombres tan célebres entre sus contemporáneos, han sido enterradas en sus mismas tumbas: ellos supieron curar las enfermedades; pero sus trabajos, desconocidos á la posteridad, se han perdido para los progresos del arte.» (*Revolutions et reforme de la medecine.*)

No conoció sin duda el eminente escritor francés las obras de nuestros hebreos, acaso por hallarse muchas aún inéditas, sepultadas en diversas Bibliotecas de España y del extranjero, ó agotadas las ediciones, pues los tratados de lógica, física, matemáticas y medicina vertidos al árabe, hebreo, caldeo, latín y griego, de **MOSCH-BEN-MAURMON**, apellidado **RAMBAM**, bastarian por sí solos para darle un merecido renombre en el orbe literario, si no fuese más acreedor á él por sus famosos aforismos que seguramente compiten con los del mismo Hipócrates, y por sus compendios de todos los libros de *Galeno* y de *Avicena*, en los que reduce á un extracto el espíritu clínico é higiénico de los médicos griegos, árabes y judíos. Seguramente, dice el *Dr. Morejon*, que el formar esta obra con método y con buena crítica, fué una empresa benéfica y gloriosa. Tanto éste como su paisano **MOSEH ABDALLA** hicieron familiares las obras de *Hipócrates*, traduciendo este último los aforismos al hebreo; cuya traducción se halla en la Biblioteca del Escorial, y otra de los mismos aforismos hecha en catalán que existe manuscrita en la del Cabildo de Sevilla.

No fueron ménos hábiles los médicos hebreos en las operaciones quirúrgicas, que en la observación clínica. Un judío español fué quien diestramente supo hacer la operación de la catarata en 1432 á D. Juan, Rey de Aragón, en ambos ojos, restituyéndole la vista en su avanzada edad de más de 70 años: otro practicó la operación cesárea y otros operaron las fistulas, ejecutaron la talla, y otras varias operaciones. Fueron sumamente instruidos en farmacia escribiendo antidotarios que contienen fórmulas excelentes.

Los hebreos, en fin, adquirieron por su sabiduría y conocimientos médicos tal reputación, que llegaron á serlo de cámara de los Reyes, de los Papas, de los Pre-

lados y de los grandes. Siempre ejercieron su profesión bien y fielmente, mereciendo por su ingenio y buenas costumbres, recompensas y decretos honoríficos de los Monarcas más poderosos, y de los Pontífices más ilustrados. Las inscripciones sepulcrales hebreas halladas en Sevilla y otras ciudades, son monumentos que atestiguan esta verdad. Después de la expulsión de este pueblo desgraciado, Francisco de Valois, Rey de Francia, envió un correo al emperador Carlos V pidiéndole un médico judío, y que á la verdad es chistoso el diálogo entre el médico español y aquel Monarca. (*Morejon historia de la medicina española*).

También los hubo muy instruidos en historia natural: eminentes poetas, teólogos, comentadores y expositores sobresalientes, los que por su grande erudición además en las lenguas orientales fueron elegidos algunos por el gran Cardenal **GIMENEZ DE CISNEROS** para la confección de la Biblia poliglota, cuya obra fué uno de los sueños dorados del que, pobre *sopista* de la universidad salmantina, llegó por su virtud y sabiduría á ser Ministro de los Reyes Católicos y Regente del reino.

Hijos de la universidad de Salamanca fueron muchos escritores hebreos en diversas ciencias. Vamos, pues, á dar á conocer los más notables, por ser este el objeto principal de estos apuntes.

(Se continuará.)

DISCURSO

Leído en la Conferencia Agrícola del día 14 de Enero de 1877, por el Dr. D. J. José Villar y Macías, Decano y Catedrático de la Facultad de Ciencias de esta Universidad.

(Continuación).

La atmósfera es el depósito inagotable de donde los vegetales toman el azoe, que entra á formar parte de su organismo, un gran número de pastos, que no reciben jamás ningun abono, dan, sin embargo, una crecida cantidad de materias azoadas. Las cosechas de tierras cultivadas contienen frecuentemente una cantidad de azoe mayor que la que existía en los abonos empleados y esto nos manifiesta que su procedencia debe ser del aire atmosférico; pero las condiciones en que se encuentra, tanto en la tierra como en la atmósfera, son muy variadas y puede ser asimilado ó en estado de libertad ó al estado de diversas combinaciones, como por ejemplo, nitratos, sales amoniacales ó de compuestos orgánico-azoados.

La importancia del salitre, considerado como abono, es conocida hace ya mucho tiempo, y el enorme comercio que se hace en el día del nitrato de sosa del Perú demuestra bien el beneficio, que de su empleo se obtiene; las reacciones químicas que se desenvuelven en las tierras son muy complicadas y los fenómenos de reduc-

cion muy frecuentes para que pueda admitirse que tiene lugar en las capas situadas á cierta profundidad una descomposicion de los nitratos, semejante á la que se verifica en preseneia del hidrógeno naciente. Es, pues, posible que los nitratos antes de su absorcion sean trasformados en sales amoniacaes, hipótesis sostenida por el eminente químico agrónomo, Mr. Kuhlmann; pero si bien es cierto que estas reducciones pueden verificarse alguna vez, no lo es ménos que no es indispensable para que el azoe de los nitratos sea asimilado y las experiencias hechas recientemente por Boussingault y M. G. Ville demuestran que dichas sales pueden ser absorbidas directamente y no de las materias extractivas vegetales y animales, como creia Saussure. El distinguido químico P. Thenard ha reconocido que los *sumatos insolubles* esparcidos en el suelo se transforman en *perfumatos solubles*, y bien podrian considerarse como un manantial de azoe, si este mismo químico no hubiese demostrado igualmente que estas sales pasan bien pronto, bajo la accion de cuerpos oxidantes, al estado de nitratos, y es posible que, bajo esta forma, sean absorbidas las materias azoadas.

Por lo que antecede vemos que es verosímil que el azoe penetre en las plantas bajo tres formas distintas; al estado de nitratos ó de sales amoniacaes, ó al estado de combinacion orgánica más ó ménos compleja. *¿Puede tambien ser absorbido al estado libre? ¿Puede producirse en las reacciones á que dan lugar algunos compuestos de los cuales forma parte el azoe libre del aire atmosférico?*

Estas cuestiones han sido muy controvertidas, sin que hasta el dia se haya dado una solucion satisfactoria, Boussingault asegura, que segun sus numerosas experiencias, el vegetal no toma el azoe del aire. Mr. Ville cree, por el contrario, que el exceso incontestable de azoe, que existe en las recolecciones de un suelo cultivado, sobre la cantidad de azoe introducida bajo la forma de abono, proviene del aire y ha sido absorbido en estado gaseoso. Las experiencias hechas por P. Thenard establecen que el azoe atmosférico entra en combinacion en la tierra de labor bajo la influencia de la combustion lenta de las materias carbonadas, que dejan en ellas los rastros, cuya reaccion continuada por mucho tiempo produce una enorme cantidad de materias azoadas, cuya formacion puede explicarse por la accion que por una parte ejerce el oxígeno del aire sobre las materias azoadas, y por otra la de las materias combustibles sobre los nitratos.

Asimilacion del carbono. El ácido carbónico contenido en el aire es la fuente donde los vegetales toman el carbono, pues aun cuanda parece probable que el ácido carbónico contenido en el suelo y disuelto en el agua sea absorbido por las raíces, contribuyendo á la nutricion vegetal, el origen de este ácido carbónico es casi siempre una descomposicion vegetal, y supone por

consiguiente una primera fijacion de ácido carbónico atmosférico.

Mr. Corenwinder publicó en 1858 una Memoria importante sobre la asimilacion del carbono por las hojas verdes de los vegetales. La tierra de labor contiene una cantidad considerable de ácido carbónico procedente de la descomposicion de las materias vegetales que están enterradas en él, que se difunde despues lentamente en el aire y que es descompuesto por los vegetales bajo la influencia de la luz solar, hecho capital establecido por Ingenhousz y que explicó de una manera tan poética como elocuente, el tan eminente como infortunado químico Lavoisier. *La organizacion, el sentimiento, el movimiento íntimo, decia, no existen más que en la superficie de la tierra y en los sitios expuestos á la luz. Sin luz la naturaleza estaria sin vida é inanimada. Un Dios benéfico al derramar sobre ella la luz ha esparcido el pensamiento, la organizacion y el sentimiento.*

Si se hacen germinar y crecer vegetales en la oscuridad se les vé blanquecer, perdiendo constantemente carbono, y entonces, lejos de obrar como aparatos reductores, exhalan, por el contrario, ácido carbónico y producen materias azoadas análogas á la urea, cual es la asparagina.

(Se continuará).

EL AMOR, EL PLACER Y LA GLORIA.

NOVELA ORIGINAL

DE
FERNANDO ARAUJO GOMEZ.

(Continuacion.)

Al fin tuvo á bien el dichoso morador de Alejandria terminar sus abluciones enjugándose con una toalla. No de otro modo recibió el cónsul Severino Barberia á O' Reilly. El aire, el calor y el polvo molestan tanto que se hace realmente necesario apelar á ese recurso.

Despues de los cumplimientos de ordenanza, nuestros exploradores quedaron instalados en la casa de su paisano. Su permanencia en Alejandria fué corta. Visitaron lo que hay de notable en la ciudad, el palacio de los vireyes, las mezquitas de las Mil y una Columnas y San Atanasio, los paseos del Mamudieh y Roseta, las Agujas de Cleópatra, las Catacumbas y el Campo Romano. Dos dias despues partieron para el Cairo; se aproximaba la fiesta de Tantah y no querian desperdiciar tan magnífica ocasion de estadiar las costumbres egipcias.

Kari Danar, Damanhur, Dahari, Kari-Zayad aparecieron sucesivamente á la vista de los viajeros. Por úl-

timo, Tintah, con sus campos de algodón y su gallardo minarete octogonal, les abrió sus puertas. Situado en el centro del Delta es Tintah una verdadera ciudad árabe, con calles tortuosas y estrechas; casas llenas de adornos y lujosa mezquita. En esta población se celebra anualmente una gran fiesta en honor del santo Sed-Ahmed-el-Bedaui, compañero de Mahoma y abogado contra la esterilidad; esta fiesta, que coincide con la gran feria de Tintah, hace acudir de 500 á 600.000 viajeros de todos países, que animan extraordinariamente el mercado.

—¡Jamás me hubiera imaginado un espectáculo semejante!—exclamó Luis lanzando una ojeada sobre aquella multitud asombrosa que se revolvía sin cesar mostrando los más variados tipos.

—¡Qué campamento tan singular!

—¿Y dónde detenemos?

—Alquilaremos una tienda.

—Mejor será, puesto que nuestro equipaje viene en la *carrozza*, hacer de ésta nuestra tienda.

—¡Dices bien!

—¡Calla! aquel parece un español y viene hacia nosotros.

—Es el tío de Emilio; él nos dará noticias.

—¡Ohé! ¿acaso es V. D. Pedro Santos?

—Para servir á Vds. Les aguardaba; vengan Vds. á mi casa.

—Con el mayor placer.

Aquel fué un encuentro feliz; les proporcionaba seguro alojamiento y podían entregarse de lleno á la contemplación de la fiesta. Perico y Ramon pidieron permiso para correrla y les fué concedido.

—¡Vengan Vds., señores!—dijo D. Pedro—les prometo dejarles contentos; yo les llevaré á todas partes. ¿Ven Vds. ese musulmán colgado de su rosario? Parece que reza y medita fervorosamente pero... ¡no hay que fiarse! al menor descuido vuestro reloj estará en sus manos.

—¿Qué es aquello?—Preguntó Gerardo señalando un grupo numeroso.

—Acerquémonos: es un encantador de serpientes; mirad como le muerde el reptil y él le paga en la misma moneda; la sangre corre... ¡no os hagais caso! Ahora coge un *hatjé*, víbora terrible, la escupe en la boca y la apreta la cabeza; ya está subyugada, se la puede coger sin temor; ved como la pasa á los espectadores.

Gerardo y Luis cogieron la víbora, no sin repugnancia, y la devolvieron al magnetizador.

—Este arte es muy antiguo—exclamó Luis.

—Los jeroglíficos nos lo demuestran,—añadió Gerardo.—Herodoto nos habla de él; dice que los encantadores imitan la voz del macho ó de la hembra y que al atraerlas las rompen los dientes del veneno.

—¡Mirad! mirad!—dijo D. Pedro—los *Derviches-cupais*.

—¡Qué algarabía! ¿no saben gritar más que ¡Allah!?

Aquel se ha saltado los ojos.

—Ese se atraviesa la mejilla con una aguja. Ese otro pasa la lengua sobre un hierro candente. ¡Hay olor de carne quemada! qué bárbaros!

—No hay peligro,—dijo D. Pedro.—Su director con una poca de saliva lo cura todo, ¿lo veis?

—Esos derviches harían furor en las plazas de Europa.

—¿Son mujeres esos fardos flotantes?—preguntó Gerardo señalando unos bultos movibles literalmente cubiertos por una especie de dominó.

—Sí, las está prohibido mostrar el rostro, y ni aun sus esposos las conocerían. Vienen en busca de *talismanes* para la fecundidad. Dicen á sus maridos que han hecho voto de venir á la fiesta, y como es mal visto que las acompañe y no se puede oponer, las envía aquí con un eunuco ó una especie de dueña, de los que se deshace prontamente fingiendo que se pierde ó embriagándose con *racki* para entregarse mejor á... sus prácticas religiosas. Pero vamos á comer, que luego tendremos ocasión de estudiarlas despacio.

Al paso vieron á varios musulmanes recitando á voces el Koran, y á su alrededor 300 energúmenos gritando ¡Allah! hasta escupir sangre, los desarrapados fellahs con su camisa azul por todo traje y las pintadas y sucias fellahinas, mil tiendas improvisadas en las que se pregonaban abayas, chales, almohadones, alfombras, objetos de bisutería, dátiles, flores, todo en fin. En las afueras distinguieron el mercado de camellos y se prometieron visitarlo.

Al llegar á la casa de D. Pedro, construida como casi todas de argamasa y arena, se encontraron con una triste noticia: Ramon había desaparecido; Perico le había buscado por todas partes y no le había encontrado.

—Peru no es esta lo peor,—exclamaba lloriqueando el hijo de Asturias,—sino que á mí me han robado ¡robadul lo único que saqué porque no tenía confianza... ¡me han robado dos pesetas!

(Se continuará).

CANCION.

Amemos, amemos, que amar es la vida.
¿Qué importa que el alma nos hiera el amor?
De amor son las penas, los dulces placeres;
amor brinda al alma la dicha, el dolor.

Nos brinda placeres, sin fin de delicias;
nos hace con celos del pecho un volcan;
sus vírgenes puras nos colman de besos
y en ellos la vida ó la muerte nos dan.

Por ellas la vida gustamos dichosos;
por ellas la muerte arrostramos con fé;
por ellas la vida es escala preciosa

que al cielo conduce, do dicha se ve.
 Quien no ama en el mundo no tiene pesares,
 pesares tan dulces que es gozo el pesar;
 pesares del ángel que vive en el cielo;
 pesares del hombre que muere de amar,
 Alegres cantando crucemos la vida;
 «en risa troquemos el llanto cruel;»
 ornemos el alma de mágicas flores
 y el pecho desierto se torne en vergel.
 Amor canta el ave que surca el vacío,
 amor el aroma que exhala la flor;
 el cielo es el cármén de eterna bonanza
 do brotan las flores que siembra el amor.
 Amor es lo bello, la hermosa poesía;
 amor es el fuego, la brisa, la luz;
 de amor son los héroes que ensalzan la patria;
 de amor puro y santo nació la virtud.
 Alzad vuestras frentes, cantores del mundo;
 rompéd vuestras tumbas, los héroes de amor;
 y en ellos mirando pulsad vuestra lira;
 y allá en vuestras almas se inspire el cantor.

Amemos, amemos, que amar es la vida;
 amemos, amemos, que amar es vivir;
 amantes, busquemos la tumba en la tierra,
 que el alma en el cielo tendrá que existir.
 Cantemos, cantemos eternos amores;
 la dicha en el alma reemplace al dolor,
 que no hay goce santo si el alma no adora.
 ¡Bendita esa dicha! ¡Bendito el amor!
 Matías Pastor.

T. Rodriguez de la Torre.

Al llegar a la casa de D. Pedro...

DELIRIOS.

—
 Ser quisiera el relámpago sereno
 Que en tus ojos se enciende,
 Y la flor entreabierto que defiende
 Los nevados edenes de tu seno.
 Quisiera ser la trémula oleada
 De vaporosos tules
 Que vela tu garganta nacarada,
 O la sangre de fuego aprisionada
 En tus venas azules!
 Quisiera ser la nube que sombrea
 Tu frente sobre mármol esculpida.
 ¡Quisiera ser la misteriosa idea
 En tu cerebro soñador fundida!
 ¡Ser el pedazo azul del firmamento
 Donde fijan tus ojos su mirada!
 ¡Ser las ondas del aire donde nada
 La vibración celeste de tu acento!
 ¡Ser la quemante lágrima que lloras,

Y la ráfaga inquieta
 Con que besan tus sienes las auroras,
 Y el planeta en que moras...
 Y el espacio en que gira ese planeta!
 Quisiera verte oyendo entusiasmada
 Mis locas ilusiones,
 Y sentir en mis ojos tu mirada,
 Y comprimir tu mano entre las mias.
 Y en esas noches, de misterio llenas,
 De la luna a la luz desfallecida
 Contemplarte dormida
 Sobre una hamaca que vacile apenas.
 Y deshaciendo los terrenos lazos
 Mi frente reclinar sobre tu falda,
 Y morir encerrado en la guirnalda
 De tus correctos brazos!
 Y porque midas de mi amor lo ardiente
 Me atrevo a revelarte
 La impla idea que estalló en mi mente:
 ¡Yo quisiera ser Dios, únicamente
 Para dejar de serlo por besarte!!

GONZALO DE CASTRO.

Madrid, 1876.

EPIGRAMA.

En un diario noticiero
 el siguiente anuncio hallé:
 «Sola la señora T.
 necesita un caballero.»
 —Conque necesita ¿eh?
 T. RODRIGUEZ DE LA TORRE.

PENSAMIENTOS.

El honor es una piedra preciosa cuyo valor real no se conoce; pende de la estimación de los demás. Las hay falsas que valen mucho y verdaderas que se desprecian.
 El placer y el dolor son dos hermanos gemelos; rara vez se separan.
 La desgracia es el crisol donde el corazón se apura; ó se convierte en oro ó en cenizas.
 El verdadero amor es como las aguas de un torrente; si encuentra algún obstáculo, ó lo rompe ó salta por encima.

T.

MISCELÁNEA.

Los gastrónomos parisienses están afligidos porque los cangrejos escasean en los mercados de la gran ciudad, y han subido pasmosamente de precio.

El año pasado hubo crisis de ostras, este año les toca á los cangrejos. Cuestan unos 45 céntimos de franco cada uno. De modo que será preciso estar matriculado como banquero para poderse regalar con los deliciosos crustáceos. El Príncipe de Talleyrand era tan aficionado á ellos, que en todas sus comidas queria verlos figurar; y el Rey Luis XVIII, concedor de la inclinacion del más *rusé* de los diplomáticos enviaba con frecuencia á éste deliciosos cangrejos pescados en la posesion real de Saint-Ouen.

Los cangrejos no andan hácia atrás, como pretende el vulgo nécio. Un día que la Academia francesa trabajaba en la confeccion del Diccionario, llegó Mr. Cuvier á punto que se ponía á discusion la definicion de «cangrejo,» concebida en los siguientes términos: «Pez pequeño que anda hácia atrás.»

El sábio naturalista tosió, se rascó la punta de la nariz, y dijo con cierta dósis de ironía:

—Mis queridos colegas, el congrejo, ni es pez ni anda hácia atrás. Exceptuada esta pequeña rectificacion tengo por exacta la definicion que acabais de oír.

* * En el desierto de Sahara son ya 613 pozos artesianos los abiertos hasta ahora, contando entre todos una longitud de perforacion de 26.000 metros, lo que da para cada uno una profundidad de 42 metros por término medio. Uno de ellos abierto en las inmediaciones de Oran ha llegado á 596 metros de profundidad. El coste de perforacion de los 613 pozos ha sido 2.500.000 francos, saliendo por lo tanto cada metro á 96 francos y cada pozo á 4.078.

En el de 596 metros se ha observado que aumenta la temperatura un grado á cada 17 metros de profundidad.

* * Dicen los periódicos franceses que acaba de ser descubierto un aparato eléctrico para guiar á los caballos. Consta de varios alambres que transmiten la corriente desde una maquinilla, cuyo resorte maneja el cochero, á varios puntos del cuerpo del caballo. Una fuerte descarga eléctrica dejará inmóvil al más desenfrenado bruto, y por medio de una série sucesiva de dósis más suaves se conseguirá convertir en pájaro al *ejemplar* más escualido y tardio.

* * Entre las instalaciones nuevas que se están construyendo estos días en la exposicion vinícola, figuran dos remos de botellas, donde colocará sus productos el señor Duque de Alba: un cañon, donde exhibirá sus vinos de Escañuela el señor Duque de la Torre; una magnífica copa de cinco metros de altura, donde

los cosecheros del pueblo de Cebolla, en la provincia de Toledo, presentan sus ricos mostos; un jarron notabilísimo el Sr. Durán y Cuervo; un preciosísimo templete de espirales del Sr. Villapardierna; una elegante copa de D. Pedro Lopez, de Córdoba, y una linda botella del señor Conde de Toreno.

Arganda, Daimiel y Ciudad-Real hacen preciosas instalaciones, así como dos cosecheros importantes de la villa del Prado. Créese que la provincia de Córdoba hará una magnífica instalacion que representa una portada árabe.

* * Segun el libro de censo que anualmente publican en Viena los jesuitas, el número de éstos es actualmente de 9.546, ó sean 159 más que hace un año, y 4.694 más que en 1847. En Francia existen 3.004; en Alemania, Austria, Bélgica y Holanda, 2.535; en Italia, 1.466; en Inglaterra, 1.165; en España, 1.382; en la América del Norte, 727, y en la del Sur, 384.

* * Se han recibido en París noticias de Mr. de Ujfalvy, enviado por el Ministerio de Instruccion pública, con una mision científica al Asia Central.

Despues de permanecer largo tiempo en San Petersburgo perfeccionandose en la lengua rusa y haciendo pequeñas escursiones arqueológicas, estudió en las orillas de los lagos Onega y Ladoga los restos de las poblaciones Clausadas, Repsos ó Chaudos del Norte, y rectificó el mapa eonográfico de Rusia. Luego estuvo en Oremburgo haciendo investigaciones arqueológicas, que prometian dar escelentes resultados.

Pensaba hacer una visita al Soberano destronado de Kokand, Kudoiar Khan, y completar estudios comenzados sobre los baskies. Estas poblaciones son inteligentes, se diferencian mucho de los mecherjeks y de los tepjers, y están lejos de ser tan malvados como se cree. Su lengua no es la de los kizguicios. Su origen es dudoso.

Mr. de Ujfalvy, en su última carta fechada el 27 de Enero, dice que habiendo recibido autorizacion para penetrar en el Turquestan, se disponia á salir para Taskend.

* * Segun los informes de los agentes británicos, durante el año de 1876 han ocurrido en la presidencia de Bengala 11.416 accidentes debidos á las serpientes, y las mordeduras de éstas han ocasionado durante el mismo año en todas las provincias indostánicas más de 20.000 muertes.

* * Durante el año de 1876 han ocurrido en los Estados-Unidos y Canadá 9.301 incendios, ó sea más de uno por hora. El valor de las propiedades destruidas asciende á 73.775.800 pesos; de esta suma han suplido las compañías de seguros 38.262.400 pesos. En el Estado de Nueva-York causó el fuego pérdidas 14.000.000 pesetas.

* * Ha sido jubilado el Jefe económico de esta provincia D. José Ramon Valledor, y nombrado en su reemplazo D. Santos Sorribas.

* * Ha sido trasladado á la Direccion de la Deuda D. Mariano Toledano, Jefe de la seccion administrativa de esta provincia, y nombrado para sustituirle don José de la Cabada.

* * El jueves salieron de Salamanca los Señores Valledor y Toledano despidiéndoles muchas personas principales y toda la Administracion que en ese dia les dió una prueba de la deferencia á que por su celo se habian hecho acreedores.

* * En la noche del jueves tuvo lugar la funcion de prestidigitacion por el jóven italiano Serafino Módena, el cual mostró al público salmantino sus dotes en ese arte. Entre los diferentes juegos notamos un *lapsus lingue* del mejor efecto.

* * Ha llegado á esta capital una compañía árabe dirigida por Sidi Majoub Ben Mohamed que muy luego empezará sus ejercicios gimnásticos, terminando con juegos de prestidigitacion por Sidi Mussa Ben Ali.

* * El viernes ha abierto un abono por 20 representaciones la compañía dramática dirigida por D. Juan Mela, que creemos ha de agradar al público salmantino, tanto por su conocido personal como por el escogido repertorio con que cuenta.

* * Hoy hablará en la Academia de Derecho civil, el Sr. Sanchez Rojas, sobre la cuarta época de la historia de la legislacion española.

* * Es bastante crecido el número de aspirantes que se han presentado al registro de la propiedad, vacante en Salamanca.

* * Un soldado de Hungría ha instituido por heredero á su muerte al Emperador de Austria-hungría. Toda su fortuna ascendia á 10 florines.

* * Como anunciamos en el número anterior, el sábado 17. tuvo lugar en la Academia de Obstetricia la sesion en que leyó un brillante discurso el Sr. Grego reasumiendo el Sr. Escarpizo. Los objetantes mostraron el espíritu que les anima del amor á la ciencia oponiendo cada cual sus dudas, algunas de las cuales fueron contestadas con regular acierto.

Ayer disertó D. Rafael Gallego sobre «los signos que suministra el tacto y la auscultacion en la preñez y valor clínico de cada uno de estos signos» y le objetaron D. Miguel Gutierrez, D. Tomás Echebarria y don Eduardo Andrés Martin de Herrera.

* * Hemos tenido el gusto de ver por nuestra redaccion *El Madrileño* y *La España jurídica* de Madrid y *La madre de familia* de Granada. Agradecemos su visita y les devolvemos gustosos el cambio.

* * Circulan rumores, más acreditados cada vez, de que en el mes de Agosto del presente año, S. M. visitará nuestra querida Ciudad. Con este motivo y merced á la iniciativa del presidente del *Círculo agri-*

cola, se celebrará una exposicion regional de caldos, cereales y ganados, que será inaugurada, así como la apertura del ferro-carril por D. Alfonso XII. Dícese tambien que tendremos el gusto de aplaudir al famoso tenor Tanberlick. Celebraremos que se realicen estas noticias.

* * D.^a Baldomera ha llegado á formar escuela; el sábado 17 del corriente fueron cogidos á las cinco de la mañana y en una casa de prostitucion D. Antonio Lopez Arrojo y su hermano, que habiendo fundado en Madrid una caja de imposiciones análoga á la de la tristemente célebre D.^a Baldomera, siguieron su ejemplo, escapando cuando lo creyeron oportuno con lo que habian logrado reunir. Al celeso comisario de policia don Ricardo Bajo se debe esta captura; no dejaremos de decir que su probidad fué puesta á prueba por los dos hermanos, que le ofrecieron una respetable cantidad porque les dejara libres, sin conseguir del celoso funcionario otra cosa que el desprecio. El lunes caminaban para Madrid, donde la vindicta pública los reclama.

SOLUCION Á LA CHARADA.

Mariposa.

CHARADA.

Prima dulce sueño cuatro

Cinco cuatro estaba yo;

¡Ojalá no cuatro el cielo

Ante tres cinco de amor

Mi pecho que solo *tercia*

Tras de *segunda* afliccion!

Prima dos tres cuatro el sueño

Como siempre me dejé;

Todo cual nunca te ví;

Hoy dos tres cinco al amor

Que prima dos tres el alma

Y última toda ilusion

Tras de cuatro si verdad

Fuera lo que ví, mas... ¡no!

Que solo dos tres mi alma

La pena el triste dolor.

FUGA DE UNA LETRA SI Y OTRA NO.

.a .u.c. l.z .e .u. o.o.

P.e.i.r. á .a .u. d.l .o.

P.e. l. t.y. ll.g. a. a.m.

Y .a.e .r.e. m. c.r.z.n

SALAMANCA:

Imprenta de Cerezo, Isla de la Rua, núm. 4.

1877.